

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
II

ACADÉMICOS en el recuerdo 2

J. M. ESCOBAR
F. S. MÁRQUEZ
COORDINADORES



2018

ACADÉMICOS en el recuerdo

2



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 2

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CORDOBA

2018

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 2
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Francisco Solano Márquez, académico correspondiente

Portada:

Retrato de don Luis María Ramírez y de las Casas-Deza

<http://www.fuencaliente.net/casasdeza.htm>

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-120060-0-1

Dep. legal: CO 2.304-2018

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



**MANUEL MEDINA BLANCO (1920-2002).
SU VIDA FUE DUELO DE TRABAJO Y
ESPERANZAS**

por

JOSÉ JAVIER RODRÍGUEZ ALCAIDE
Académico Correspondiente

Justificación

Tomo bolígrafo y papel para pasear por la vida del profesor doctor Manuel Medina Blanco. Me detengo en la entrada de su itinerario vital y asciendo por sus escaleras temporales. He pedido a su hijo Manuel, a sus amigos, a los archivos, que me den noticias para poder relatar la belleza y la ciencia derramadas por este hombre a lo largo de las calles de su vida y también el dolor viejo y presente que me produce haberlo perdido. Dejaré papel y tinta cuando haya puesto sobre el celemín la cegadora luz de la madeja de su vida, que quedará perenne en *Académicos en el recuerdo* de nuestra Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Manuel Medina Blanco ingresó en esta Real Academia el 13 de mayo 1973¹ a la edad de 53 años y la dejó definitivamente en marzo de 2002, a sus 82. Antes de ingresar como correspondiente había ejercido la docencia durante casi treinta años. Caminó entre el valle de Córdoba y las cimas cercanas a Cerro Muriano. Córdoba era su raíz y Cerro Muriano sus pies y brazos en verano. Murió el 9 de marzo de 2002, tras vivir e ir muriendo, tras muchos días de trabajo inspirados, cubierto por el silencio de sus últimos años y nuestro sollozo, él, que fue vigilia entre profesores, alumnos, ganaderos y veterinarios.

Antes de respuntear en su biografía debo escribir que nos dejó la luz de su mente en nuestros rostros menesterosos. Fue antorcha de jóvenes veterinarios y grito de liberal comprometido con Córdoba y su provincia. Fue palabra esencial, inspiración que rezuma ciencia, guía del estudiante serpenteante para evitarle ser perdido errante por caminos torcidos. Recorrió su camino sin miedo, con roces y presión, con esperanza. Lo que Manuel Medina Blanco ha sido apunta a este presente para hacer su tiempo redimible.

¹ Fue nombrado académico en la sesión celebrada el día 9 de noviembre de 1972.

Es muy útil tener a disposición un intento de biografía en los límites de extensión exigida. Debe representar todos los periodos del trabajo de este cordobés que llegó a ser académico para ser ecuanímente recordado. Se pretende ver su vida como un todo. La incorporación de su trabajo durante 55 años (1931-1986) es fuente de satisfacción y de confirmación de la validez del itinerario de su vida.

Medina Blanco se halló a sí mismo en un mundo diferente en cada una de las décadas de su vida que en esta biografía la observamos con ojos diferentes, de modo que él se nos renueva constantemente. Fue capaz de adaptarse a sus años, salvo tras su jubilación; de honradez excepcional y de gran coraje para afrontar los cambios de los años treinta del siglo XX y dos décadas siguientes. Nunca se sintió realizado ni celebrado y lo fue solemnemente. No cayó en la tentación de sentirse diputado provincial, decano, vicerrector. Hizo mucho sin sentir lo que se esperaba de su trabajo. Para comprender por qué alcanzó el decanato y el vicerrectorado han de entenderse, antes, sus esfuerzos por ser veterinario, profesor y catedrático. Aquel trabajo en su instituto de Enseñanza Media no se puede entender sin el último de vicerrector antes de jubilarse.

Su lugar entre los grandes es su entero viaje y no una parada a lo largo de su vida. Hizo un largo viaje mediante pasos pautados, profesional, durante veinte años (1936-1956), nada placentero, ni llano ni fácil. Hubo tiempos baldíos y desolados. En su largo viaje a la cátedra recibió una fría noticia en un momento en que su futuro estaba en juego. Logró vencer en ese viaje áspero, cansado, problemático, insensato. Su estrella era su hija y el 24 de octubre de 1956 aquella luz se apagó.

Tras la muerte de su hija el tiempo le desgastó. La vida de ella quedó en él como crisálida y le observábamos, vagabundo, en pos de tan querida y alejada estrella. El goce de obtener la cátedra no pudo hacer liviano el dolor de perder a su única hija. Intolerable aquel laberinto. Vida breve, impotente, que quedó a oscuras. La vida en plena madurez le exigía seguir adelante.

De su progenie hasta ingresar en el Instituto

Nació en Córdoba el 23 de enero de 1920 en la calle Badanas número 4, frente a la calle Gragea y a un par de pasos de San Nicolás de la Axerquía y del río Guadalquivir. Sus padres, Manuel Medina Pérez y Enriqueta Blanco Vázquez, tuvieron tres hijos, siendo Manuel

el segundo de ellos. Manuel nació cuando su padre tenía 34 años de edad y era empleado del cuerpo técnico de Correos, y su madre, 32 años y natural de Cabra. Los abuelos paternos, Antonio Medina Giménez y Antonia Pérez Ortega, eran naturales de Córdoba, y los maternos, Manuel Blanco Godoy, natural de Andújar, y María Vázquez Brigatte, natural de Córdoba².

Nuestro académico vive su niñez en Córdoba, muy cerca del río, en un contexto económico de ciclo expansivo y bajo una política proteccionista e intervencionista en el marco de una hirviente actividad en infraestructuras y obras públicas dirigida desde el 13 de septiembre de 1923 por el general Primo de Rivera y Urbaneja³.

² El 5 de agosto de 1931 el juez Leonardo Colines Colinet-Cepas del distrito de la Derecha de Córdoba expide certificación de la inscripción del nacimiento de Manuel. Fueron testigos y acompañantes del padre los vecinos Julio Rodríguez Moreno, de calle Agustín Moreno número 110, y José Raya Trujillo, de calle Gragea número 3.

Los padres de Manuel Medina Blanco estudiaron en la Escuela de Magisterio de Córdoba (La Normal) y ante la no convocatoria de oposiciones específicas optó el padre por opositar al cuerpo técnico de Correos en el que desarrolla su carrera profesional hasta lograr la posición de secretario de la oficina principal de Córdoba el 23 de julio de 1939, meses más tarde del final de la guerra civil. Medina Blanco fue bautizado el 6 de febrero de 1920 en la parroquia de San Francisco y San Elogio con los nombres de Manuel, Antonio, Rafael y Alfonso, siendo ministro el reverendo don Luis Carlos Romero Berral, según consta en el Archivo General de la Diócesis de Córdoba.

³ Debió conocer de su padre, Manuel Medina Pérez, la dimisión en enero de 1930 como presidente del Gobierno del general tras las críticas que recibió el anteproyecto de Constitución tanto por republicanos como por monárquicos y liberales. Quizás percibió cómo la política hidráulica favoreció a Córdoba en relación al abastecimiento de agua desde el Guadalmellato. Esa mejora económica se esfumó tras la devaluación de la peseta respecto de la libra esterlina y de su padre debió escuchar que falló el cordobés José Sánchez Guerra en su intento de golpe de Estado contra el dictador Primo de Rivera. Cumplidos los diez años Medina Blanco debió escuchar que con Berenguer comienza una blanda dictadura en tanto se prepara para hacer su ingreso en el ciclo de Bachillerato. Su ingreso tiene lugar en septiembre del año en que se proclama la II República en febrero de 1931, viviendo él en la calle Alfayatas número 2, cerca de la plaza de Abades y de la calle del Cardenal González.

Cuando él nace España cuenta con una población de 21,34 millones de habitantes, el Congreso de los Diputados está conformado por 409 escaños de los cuales 232 son conservadores y 104 liberales, 4 socialistas, 8 tradicionalistas, 15 republicanos y 19 regionalistas. El resto son independientes o no alineados.

En ese decenio de los años veinte del siglo XX solo 25 jóvenes y niños por cada 10.000 habitantes estaban escolarizados. Cuando él ingresa en el Instituto, como estudiante libre, esa cifra en 1932 había ascendido a 51 por cada 10.000 habitantes. Manuel Medina Blanco era uno de esos adolescentes que sabían leer, escribir y las

Los estudios de primera enseñanza los cursa Manuel Medina Blanco en la Escuela Francesa (Colegio Francés), sita en la plaza del Cardenal Toledo número 9, institución privada bilingüe, lo que le permitió hablar y escribir en francés igual que en su lengua materna. Tras solicitar examinarse de ingreso a la segunda enseñanza en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Córdoba el día 11 de septiembre de 1931, solicita el 22 de ese mismo mes se le admita a los ejercicios para premio de ingreso, lo que le podía dar la oportunidad de solicitar a su vez matrícula gratuita⁴.

Su plan de bachillerato fue el de 1903

Escaso de recursos, el padre de Manuel solicita del director del Instituto de segunda enseñanza de Córdoba para su hijo matrícula gratuita para el curso primero 1931-1932, significando que Manuel no ha obtenido el premio esperado en su ingreso en el bachillerato. La solicitud se cursa en abril de 1932 para las asignaturas de Lengua castellana, Geografía general y de Europa, Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría, y Caligrafía. Se inscribe como alumno libre que se prepara en la École Supérieur Française, sita en plaza del Cardenal Toledo número 9 de Córdoba. Razona carecer de medios económicos. Para fundamentar su petición aporta informes del cura párroco de la feligresía, ya en esa fecha vive en Alfayatas número 2; de Manuel Pineda Sánchez, residente en Maese Luis número 28, y de Rafael Serrano Conde, vecino de la calle Ribera sin número. El Servicio de Conservación Catastral certifica que no consta propiedad rústica a nombre de padres e hijo y el negociado de Administración de Rentas Públicas

cuatro reglas aritméticas. De esos estudiantes sólo el 14,8 por ciento eran niñas. Fuente: María Antonia Martín Zorraquino, *La enseñanza de la lengua española en El Plan Villalobos (1934)*. Disponible en <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/40/18martinzorraquino.pdf>

⁴ Aprueba el ingreso con fecha 16 de septiembre de 1931. Con excelente caligrafía realiza un dictado de nueve líneas de un breve relato del Quijote donde se hace referencia al cuento de Cardenio. Realiza dos divisiones cuyos dividendos son de 9 cifras y los divisores de cinco cifras. Luego realiza la comprobación de sus operaciones multiplicando cociente por divisor y añadiendo el resto para verificar la coincidencia con el dividendo. Sospecho que para evaluar su capacidad de análisis o para evitar copiar del compañero la segunda división presenta el divisor 14825 diferente de 14285, divisor de la primera división. Manuel realiza las dos operaciones a la perfección y el tribunal presidido por don Perfecto García Conejero lo aprueba.

certifica que no posee el solicitante industrias ni edificios ni solares urbanos. La matrícula se presenta oficialmente el 11 de mayo de 1932 para el curso 1931-1932. Las asignaturas corresponden al plan 1903 y no al de 1926, abolido, pero tampoco se corresponden con las del plan 1931-1932. Su coste fue solo de 5 pesetas, de modo que obtuvo la gratuidad solicitada⁵.

⁵ El curso 1932-1933 es admitido como alumno oficial y formaliza su matrícula el 2 de septiembre de 1932, sigue viviendo en Alfayatas número 2 y sigue el plan de 1903, de modo que se matrícula en Lengua Latina de primer curso, Geografía especial de España, Aritmética y Gimnasia. Nada que ver con el plan de 1926 ni con el de Marcelino Domingo (1931-1932) ni con el de Fernando de los Ríos (1932-1933). Esta matrícula no es gratuita y debe pagar en agosto de 1932, 25 pesetas en concepto de derechos de matrícula y 5 pesetas por pagos al Estado. Obtiene dos sobresalientes, uno en Lengua Latina y otro en Geografía especial de España, notable en Aritmética y aprobado en Gimnasia.

Ya tiene trece años de edad muy avanzados y en septiembre de 1933 se matricula en tercer curso, siguiendo el plan de 1903, en lengua Latina segundo año, Francés primer curso, Historia de España, gratuita por aplicar la matrícula de honor obtenida el año anterior en Geografía especial de España, Geometría y Gimnasia de segundo año. Paga 25 pesetas por derechos de examen.

En septiembre de 1934 sigue viviendo en Alfayatas número 2. Se matricula en el curso 1934-1935 en Preceptiva Literaria y Composición, Francés de segundo año, Historia Universal a la que aplica la matrícula de honor obtenida en Latín de segundo curso, Álgebra y Trigonometría y Dibujo de primer año. Sigue con el plan de 1903 y se constata que el de Fernando de los Ríos en este año es idéntico al de principio de siglo. Paga 25 pesetas en derecho de matrícula.

Avanzados sus 14 años de edad se matricula del curso 1935-1936. Aplica las dos matrículas de honor obtenidas en el curso anterior en las disciplinas de Preceptiva literaria y Composición y en Historia Universal a las disciplinas de Historia de la Literatura y Dibujo de segundo curso. La matrícula como oficial se presenta el 4 de septiembre de 1935. Se matricula además de en las disciplinas citadas en las de Psicología y Lógica, Física, Fisiología e Higiene. Este año sólo consta que ha pagado 10 pesetas en papel de pagos al Estado.

El 10 de septiembre de 1936, tras el golpe de estado y/o Alzamiento Nacional, según versión de cada bando, declara Manuel Medina Blanco haber obtenido en el curso anterior matrícula de honor en Historia de la Literatura y en Fisiología e Higiene, vaticinio de su gran capacidad futura para la escritura y la oratoria y su vocación médica. Se matricula en Ética y Rudimentos de Derecho, Historia Natural, Agricultura y Técnica agrícola y Química general. Paga 10 pesetas por derechos de matrícula y ya no vive en Alfayatas sino en plaza de Abades número 6.

En junio de 1937 ha finalizado su bachillerato de seis años según el Plan de 1903.

El Plan Callejo de 1936 se componía de cuatro años de bachillerato elemental y dos años de bachillerato universitario con opción de Letras y opción de Ciencias. El Plan de Marcelino Domingo, de 1931-1932, era de seis años como el de Callejo, pero no duró más de un año, pues le siguió el de Fernando de los Ríos, 1932-1933,

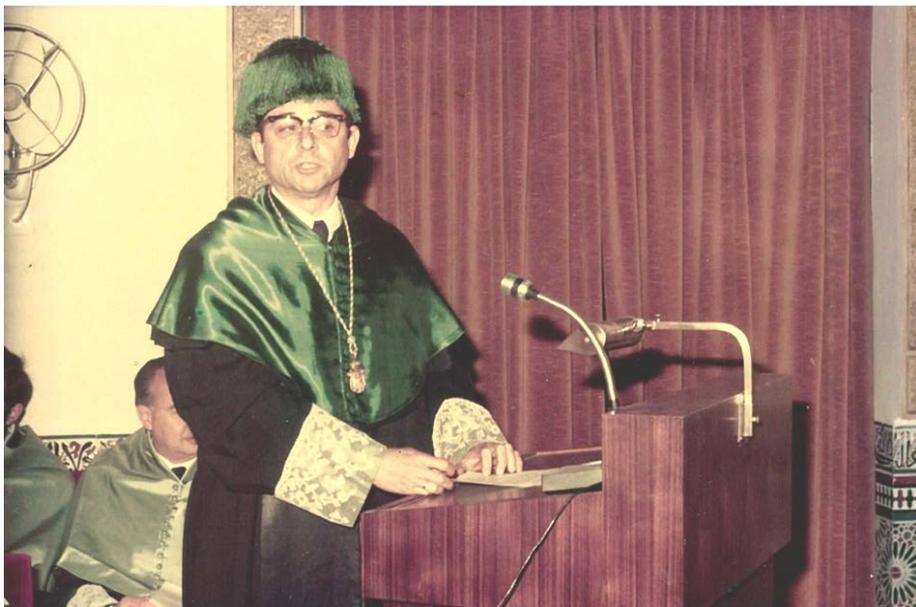
Será siempre la guerra civil, por él muy recordada, lo que quiebre su vocación de médico a la que estaba orientado como su hermano Antonio, mayor en edad y no en estatura. Finalizó en junio de 1937 su sexto curso de bachillerato y hasta el curso 1939-1940 no pudo solicitar ingresar en la Escuela de Veterinaria. Su vida juvenil y estudiantil quedó interrumpida desde aquel otoño de 1937 al otro otoño de 1939.

¿Qué le sucedió a Manuel Medina Blanco desde junio de 1937 hasta junio de 1939? La guerra civil trastorna sus planes. No tiene recursos para estudiar Medicina tal como estaba cursando su hermano Antonio. Sin recursos decide estudiar Veterinaria. Su padre después de 1936 es suspendido de empleo y de sueldo por saberse su adhesión diez años antes al manifiesto de Ortega y Gasset, titulado *Delenda est Monarchia*. Curiosamente su padre había ascendido de empleo y sueldo en 1933 según reproduce *Diario de Córdoba* el 17 de enero de 1933, y el 23 de julio de 1939 es ascendido a secretario de la oficina principal de Córdoba según reproduce el periódico *Azul*.

Manuel Medina Blanco además de ser estudiante del Instituto de las Tendillas continuó siéndolo de la Escuela Superior Francesa hasta junio de 1935 al menos. Fue época de dolor y de miseria. En 1940 inició su vida universitaria, que luego sería dedicada a la enseñanza y a la ciencia y que nos dejó a muchos como bandera. Su vida se quebró de septiembre de 1937 a junio de 1939 pero no quedó rota. Ese bienio fue un tiempo de cuestiones no habladas a las que era renuente. Dejó atrás ese tiempo y de ese tiempo, olvidado, no dejó rastro en su casa ni en sus amigos y discípulos.

también de seis años, y se asemejaba al de Callejo. En 1934 aparece el Plan de Filiberto Villalobos, durante el bienio conservador, que de nuevo se asemeja al de siete años del plan Callejo.

En junio de 1937, a un año casi de la guerra civil iniciada el 18 de julio de 1936, Manuel Medina Blanco con 17 años cumplidos ha finalizado sus estudios de Bachillerato. No aparece ninguna documentación académica suya hasta el 7 de junio de 1939, tras el final de la guerra civil, en que solicita, conforme al R.D. de 10-3-1917, se le expida el título de bachiller obtenido en junio de 1937. Sigue viviendo en Abades número 6. Su título se expide tres días después de solicitado y se eleva a la Universidad de Sevilla. El coste total de expedición es de 113 pesetas, suma de derechos de ejercicio del grado, expedición de título, certificación de estudios y timbres.



Manuel Medina Blanco, catedrático de Agricultura y Economía Agraria.1956.

Vida universitaria

“La idea de profesar para veterinario parte del más crudo realismo. Con ausencia de medios para ingresar en la educación superior fuera de Córdoba sólo quedaba elegir entre Veterinaria y Magisterio”. Son palabras de Manuel Medina Blanco a través de su hijo Manuel Medina Carnicer.

Obtenido el título de bachiller en junio de 1937, según el plan de 1903, solicita el ingreso en la Facultad de Veterinaria el 29 de enero de 1940, previo certificado médico del doctor Antonio Carreto González-Meneses. Es aceptado en febrero y cursa primero ampliado. Ello le obliga a presentarse a once asignaturas y a dos cursos de alemán. Obtiene notable en Alemán y Disección e Histología y el resto de sus calificaciones son nueve sobresalientes, cinco de ellos con matrícula de honor. Finaliza sus estudios de veterinario en junio de 1943 que lo conforman veinticinco disciplinas, veintiuna con calificación de sobresaliente (quince matrículas de honor), dos notables y dos aprobados. Revalida su título con sobresaliente el 15 de junio de 1943⁶.

⁶ Según su expediente académico completo obtiene veintidós matrículas de honor, nueve sobresalientes, cinco notables y dos aprobados. (Mi comprobación, tal como

“Lucí mi recién obtenido título de licenciado en Veterinaria en una España vestida de luto en demasía. Paradójicamente esta situación era un mundo de oportunidades para un veterinario joven, deseando dejar atrás los horrores vividos”.

Se matricula en la facultad de Madrid el 17 de mayo de 1944 para optar al grado de Diplomado Superior, especie de doctorado, y cursa cuatro disciplinas con éxito. La diplomatura de Estudios Superiores de Veterinaria es expedida el 2 de abril de 1947 por el Ministerio de Educación Nacional⁷.

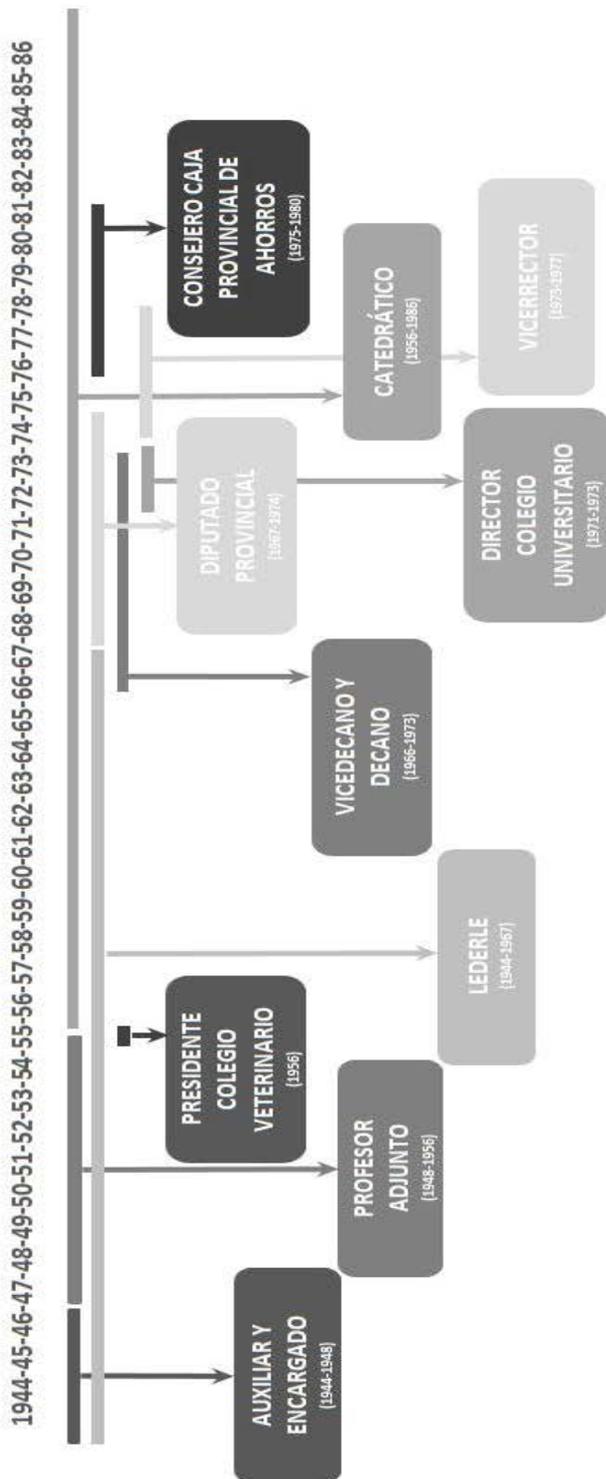
Tenía 27 años de edad y el ministerio no envía ese título de diplomado superior hasta su petición el 1 de febrero de 1956, pues lo necesita para optar a la cátedra en otoño de ese año. El 8 de octubre de 1949 realiza el examen de licenciatura en Madrid y no en Córdoba, donde ya es profesor, y abona la tasa correspondiente.

El 22 de febrero de 1955, siendo profesor adjunto por oposición de Agricultura y Economía Agraria y diplomado de Estudios Superiores con tesis aprobada en Madrid en 1945 y licenciado en Veterinaria por Madrid el 8 de octubre de 1949, solicita canjear su título de diplomado superior por el de doctor, aceptando que debe presentar nueva tesis doctoral, según nueva legislación, bajo la dirección del doctor Gaspar González y que sea juzgada su tesis. Aceptado, paga las tasas de 200 pesetas el 25 de abril de 1955⁸.

se indica más arriba en el texto, no coincide con las calificaciones que figuran en el certificado).

⁷ La Escuela de Veterinaria de Córdoba se crea en 1788 y hasta 1847 no se pone en marcha en la calle Encarnación Agustina, como Escuela de segunda categoría, dirigida por Hipólito Estévez. En 1927 se convierte en Escuela Superior de cinco años de enseñanzas. Se transforma en Facultad de Veterinaria del distrito de Sevilla en 1943. La ley de Ordenación Universitaria la posibilita para dictar enseñanzas de doctorado y otorgar el título de doctor en Veterinaria, según decreto de 7-7-1944 de 29-7-1943, capítulo IV, artículo 10 (BOE de 10-8-1943).

⁸ Manuel Medina en 1955 vivía en avenida de Medina Azahara, 23. El 3 de noviembre de 1955 la Facultad de Veterinaria de Madrid acepta se lea su tesis, lectura que se produce el 7 de diciembre de 1955 con el título: “Contribución al estudio del área de la encina en la provincia de Córdoba y sus posibilidades alimenticias para el ganado”. Preside el doctor Gumersindo Aparicio, siendo secretario Manuel Pérez Cuesta. Curiosamente el recorrido es largo. Se otorga el título de doctor por la facultad el 5 de marzo de 1956; el 8 de marzo de 1956 por el ministerio, se recibe del ministerio el 26 de noviembre de 1956 y el interesado lo retira el 18 de diciembre de 1956, siendo ya catedrático.



Cronología de actividades y vida universitaria de Manuel Medina Blanco.

Manuel Medina Blanco inicia su carrera profesional como profesor encargado en el curso 1943-1944, revalida sus estudios de licenciatura el 15 de septiembre de 1949 en Córdoba con el trabajo sobre “Histopatología de la Luxación” a la par que también es licenciado por Madrid (8 de octubre de 1949)⁹. Los estudios en Madrid los realiza como alumno libre, de modo que por necesidades legales avanza académicamente en las dos facultades de Veterinaria. Cuando se crea el Departamento de Zootecnia (1951) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en la Facultad de Veterinaria de Córdoba, dirigidos por Rafael Castejón y Martínez de Arizala, cuyo secretario es Diego Jordano Barea, Manuel Medina Blanco se hace cargo de la sección de Agricultura y Economía. De modo que es profesor adjunto, investigador y al mismo tiempo responsable veterinario de Laboratorios Lederle en el área de diagnóstico de enfermedades infectocontagiosas de los animales.

Largo silencio (1936-1941)

El 9 de octubre de 1936, a sus dieciséis años y nueve meses es movilizado por la 11 centuria de FET y JONS con destino al frente de El Vacar y Villaharta de Córdoba, donde está hasta el 31 de diciembre de ese mismo año para ser trasladado al frente de Villa del Río y Porcuna a la sección colombófila de palomas mensajeras, dependiente del ejército de transmisiones. Allí vivió, a través del río oscurecido, fuegos de campamento y lanzas de la muerte. En El Vacar y en Villaharta se

⁹ Durante el curso 1943-1944 fue ayudante interino gratuito en las disciplinas de Bacteriología e Inmunología y preparación de sueros y vacunas, dentro de lo previsto en el R.D. de 21 de mayo de 1926, nombrado por don Germán Saldaña y da fe don Félix Infante. Antes de esa responsabilidad fue alumno interno por oposición de la cátedra anteriormente citada (curso 1942-1943).

Fue encargado de la cátedra de Fitotecnia, Economía Rural y Estadísticas pecuarias durante el periodo del 6 de diciembre de 1944 al 29 de septiembre de 1947 y es nombrado profesor adjunto el 30 de septiembre de 1947 hasta el 2 de diciembre de 1956, fecha en que toma posesión de la plaza como catedrático. Ese período de formación y aprendizaje representa según su hoja de servicios veinte años, dos meses y dos días.

La orden ministerial de 5 de octubre de 1942 (BOE 283) dispone eximir de presentar certificado de adhesión al Movimiento a generales, jefes, oficiales y suboficiales que hayan prestado servicio de guerra y Manuel Medina aduce esta exención cuando solicita el 11 de septiembre de 1944 ser nombrado profesor encargado de curso para el de 1944-1945.

levantaba el viento que se mecía entre la vida y la muerte. Viento avisorio de los confusos conflictos que vivió Manuel Medina Blanco durante esos seis meses en el frente.

Un general, tras la solicitud del padre del biografiado, autoriza el 2 de abril de 1937 que cese su actividad en la sección colombófila, se dedique a estudiar y a preparar los exámenes de sexto curso de bachillerato hasta junio, en que aprueba. Se tiene que alistar en la tercera centuria hasta agosto de 1938 en que es movilizad. Un año largo, que descansa en el dolor de la esperada movilización, sin poder estudiar en la universidad que era su vocación.

El 15 de agosto de 1938 se alista en el Regimiento Pavía número 7 en La Línea, a la edad de dieciocho años, siete meses y ocho días, y mide una talla de 1,71 metros. El tiempo fluye y el 24 de septiembre sale para la Academia Militar de Dar Riffien, sita en Ceuta, como alumno de la 18 promoción, en la que obtiene el grado de alférez provisional con la nota 7,7 siendo el número 4 de 220 alumnos según reza la orden de 5-1-1939, publicada en el BOE del día 7 de ese mismo mes y año ¹⁰.

ACADEMIA MILITAR DE RIFFIEN					
8 Curso 1 ^o Comp. ^a	Arma Infantería				
FALTAS A CLASE					
DÍA	MOTIVOS				
					
		EXÁMENES (NOTAS)			
Primeras clases	Segunda clase	Tercera clase	Educación moral	Clases prácticas	Nota media
8	8	7	4	4	7,7
BAJA: (fecha y motivo)					
NÚMERO DE PROMOCIÓN 4					
C. 36931					

Medina Blanco Manuel

Es hijo de D. *Manuel* y de *Leonor* nació el *23* de *enero* de *1920* en *Córdoba* provincia de *Córdoba*

Procedencia *Madrid*

Empleo *Soldado*

Ingresó en el servicio *9 octubre 1936*

Fecha de incorporación *15 de octubre 1938*

Instancia

Partida de nacimiento

Título de *Bachiller*

Información

Reconocimiento

Tiempo de campaña *6 m.*

¿Ha estado herido? *No*

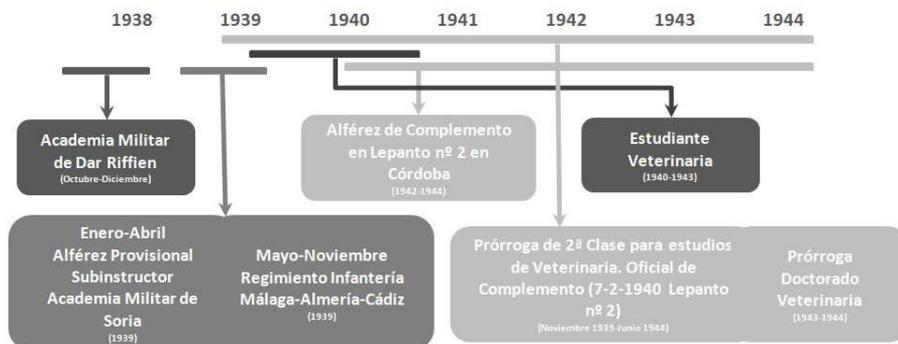
Recompensas *No*

¿Es evadido de la zona roja? *No*

Ficha de Manuel Medina con sus notas en la Academia Militar de Riffien, 1938.

¹⁰ Se presenta en el Gobierno Militar de Córdoba con su despacho de alférez provisional en diciembre de 1938 (*Azul*, Córdoba, 28/12/1938). También se presenta en el Gobierno Militar como alférez el 23 de julio de 1939 (*Azul*, Córdoba).

Periodo como Alférez provisional y luego de Complemento y estudiante de Veterinaria (1940-1943)



Cronograma militar y de estudiante de Veterinaria de Manuel Medina.

Han pasado dos años y tres meses desde el 9 de octubre de 1936 al 7 de enero de 1939 en que ha estado movilizado en centurias, en el frente y en el ejército en espera del fin de la guerra que estaba cercano. Se le destina al Regimiento de Infantería Oviedo número 8 en Málaga. Terminada la guerra decide el día 29 de enero de 1940 solicitar su ingreso en la Universidad de Sevilla para estudiar dos cursos abreviados en la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, lo que consigue siendo todavía alférez provisional, una vez lograda la autorización¹¹.

¹¹ Su periodo de militar activo transcurre como alférez provisional desde los primeros días de enero de 1939 hasta el primero de diciembre de ese mismo año, en que se le concede la prórroga de segunda clase para cursar estudios de Veterinaria en Córdoba. Desde enero de 1939 hasta el 15 de mayo de ese mismo año es subinstructor en la Academia Militar de Soria. (BOE núm. 12). En esta última fecha se le destina al Regimiento de Infantería Oviedo número 8 en Málaga. (BOE núm. 139), desde donde lo destinan por dos meses y medio al 14 Batallón, División 33, en Almería, hasta el 15 de septiembre de 1939, fecha en que su nuevo destino es el 208 Batallón de Trabajadores en Los Barrios (Cádiz). Este batallón de trabajo inicia su andadura en octubre de 1939 y finaliza en junio de 1940.

El 31 de octubre de 1939 Manuel Medina Pérez, padre del biografiado, solicita al general subinspector le conceda a su hijo la prórroga de segunda clase para cursar estudios por libre en la Escuela de Veterinaria de Córdoba, tras la admisión de su director con fecha 2 de septiembre de ese mismo año, lo que permite a Manuel Medina Blanco trasladarse a Córdoba para ese fin.

En febrero de 1940 pasa a la categoría de alférez de complemento y, terminado el curso, el 30 de mayo de 1940 solicita nueva prórroga para cursar el año académico 1940-1941. Toma igual decisión en el siguiente año para cursar los estudios hasta que en junio de 1943, ya licenciado, solicita prórroga de su reemplazo para iniciar

La guerra fue para Manuel Medina Blanco un campo oscuro en el que siguió este joven creciendo recto con el alma retorcida por el dolor dañino como salamandra, como gusano que atacaba su complacencia. Finalizó su período militar como alférez de complemento en el Regimiento de Infantería Lepanto número 2 en Córdoba según él mismo declara el 23 de agosto de 1944. Ese periodo desde 1936 a 1944 fue clamor de un mal confuso que se transformó en largo silencio. La memoria de este espacio temporal perdura en su hijo Manuel más allá de los huesos de su padre porque la sombra del orgullo por sobrevivir es alargada.

Veterinario profesional y práctico

“Mis mejores recuerdos y sobresaliente conocimiento de la profesión fue mi labor en Laboratorios Reunidos, una filial española de una multinacional americana que comercializaba fármacos ganaderos, que necesitaba un pequeño laboratorio y bacteriólogo de bata que diagnosticara los males para aplicarlos reunidos”.

Conviene recordar que Manuel Medina Blanco en 1940-1941 había sido alumno interno de bacteriología, de zootecnia en 1941-1942, y había realizado cursos de especialista en aborto contagioso, enfermedades infecciosas porcinas. Que su vocación era hacia la microbiología pero que por necesidad y oportunidad optó por el camino profesional de la Agricultura y economía rural.

Manuel Medina Blanco era considerado por los veterinarios de campo, dedicados a la patología zootécnica del cerdo, ovino y aves de corral, un experto casi mágico. Bajo su dirección técnica Laboratorios Reunidos (Lederle)¹², empresa norteamericana con filial sita en Gran

estudios de doctorado, siendo ya oficial de complemento en Lepanto número 2 de Córdoba.

Avalan su primera solicitud de prórroga de segunda clase Manuel Beteta y Ángel Bruno. Como curiosidad conviene conocer que los alcaldes que certificaron su cédula de vecino de Córdoba fueron los siguientes: en octubre de 1939, José María Verasátegui Jabat; en mayo de 1940, Manuel Sarazá Murcia, y en junio de 1941, Antonio Torres Trigueros.

¹² Lederle comienza en 1941 en un piso en las Tendillas sobre la farmacia del Correo. Las oficinas de Correos estaban en Jesús y María, frente al cine Góngora, donde después estuvo Simago y luego El Corte Inglés, hoy sin actividad. El primer delegado comercial fue don Ángel Giménez Ruiz, de Espiel, hermano del jefe provincial de Ganadería don Mariano Giménez Ruiz. Don Ángel era jefe de cartería.

Capitán, donde hoy está Cajasur, era lugar de reunión y de encuentro no sólo de necropsias, análisis macroscópico de vísceras, siembras de cultivos de bacterias y producción de serovacunas sino de *quodlibetum* con sus antiguos alumnos veterinarios.

De mi experiencia personal, como alumno de prácticas desde 1955 a 1960 y luego como profesional hasta junio de 1963, asevero que el profesor Medina Blanco era el más avanzado especialista en Andalucía en patologías del cerdo (erisipela o mal rojo, peste porcina africana), de gallinas y pollos (enfermedades de New Castle, de Marek, micropلاسosis) y de ovinos (lengua azul) producidas por bacilos, virus o microplasmas. Simultaneaba y hacía compatible para poder vivir su trabajo de cátedra con el de director técnico de los laboratorios citados. Así daba sustento a su familia y satisfacción a su vocación primera como microbiólogo e inmunólogo.

Aquellos laboratorios, contiguos a la casa de los Ansorena, junto a un pequeño y recoleto jardín, eran como sus Hespérides, ninfas que cuidaban su vocación veterinaria. Aquel espacio era su Tartessos y allí avanzaba su conocimiento que luego derramaba sobre los veterinarios zootecnistas de Andalucía y Extremadura fundamentalmente. A las dos de la tarde, terminada la tarea, don Manuel Medina Blanco era el centro de interés y de atención de discípulos y compañeros. Acompañados de una cerveza actuaba como mantenedor de inquietudes veterinarias. Sus palabras eran como manzanas doradas que proporcionaban a su auditorio esperanza, aunque no inmortalidad. Venían a robarle sus conocimientos como Hércules robó las manzanas del jardín de las Hespérides¹³.

Pide excedencia y lleva con él al cartero Fernando Guerrero, padre del informante. A finales de 1942 la oficina se traslada al Gran Capitán 13. Es un edificio con jardín y verja de hierro, anejo a la casa de la viuda de Ansorena, aldeaño de la oficina de Turismo y de la casa donde vivía el señor Gisbert Luna, presidente que fue de la Diputación Provincial entre 1950 y 1957.

Sucede a Ángel Giménez Ruiz don Enrique Badiola. Las oficinas se trasladan en 1967 porque se compran los inmuebles y allí se edifica la sede de la Caja Provincial de Ahorros, a donde se traslada desde la calle Sevilla.

Don Manuel Medina Blanco es contratado como técnico veterinario de laboratorio y diagnóstico en 1944, una vez terminada su carrera en la escuela de Córdoba.

¹³ “La necesidad de contacto humano fue desembocando en una cita tertuliana diaria antes del almuerzo. Pronto el tema central de conversación se centró en la política, en voz baja”. Transcritas por su hijo Manuel Medina Carnicer.

Para evaluar sus conocimientos baste poner de relieve las grandes pérdidas económicas que representaban las muertes masivas de cerdos, gallinas, pollos y ovejas cuando venían las epidemias de peste porcina africana por la frontera de Portugal y también de lengua azul ovina por el Alentejo. Él contribuyó con su precoz diagnóstico a descubrirla en 1961 pero no a curarla, pues su única solución es el sacrificio de animales enfermos e inmovilización de piaras con su consiguiente coste económico¹⁴. Esta enfermedad ha tardado 35 años en ser erradicada de España desde 1961. Sigue siendo un misterio científico esta enfermedad, que ahora invade Rusia, Ucrania y amenaza a Polonia. Su gran aportación en la enfermedad del mal rojo fue el desarrollo de serovacunas que inmunizaban a los cerdos enfermos y que se producían en aquellos laboratorios.

Manuel Medina Blanco pasaba las tardes calurosas de nuestros veranos en Cerro Muriano. Sus paseos vespertinos eran ceremonia y reflexión sobre la verdad eterna de la Naturaleza. Dejó su dedicación a Lederle cuando la legislación y la Hacienda pública elevaron los emolumentos de los profesores universitarios en España.

Vida colegial breve pero intensa¹⁵

“La década de los 40 y mitad de los 50 fueron años muy duros para los españoles, aunque para mí supusieron la creación de una familia, el afianzamiento de mi actividad profesional y el estrechamiento de lazos de amistad que ya durarían toda la vida. Hasta el otoño de 1956”, nos dice Manuel Medina Blanco a través de su hijo mayor¹⁶.

¹⁴ En 1930 aparece Lederle en reconocimiento del fundador del laboratorio doctor Ernst Lederle, que nació en Staten Island en 1880 y dedicó su investigación por acuerdo del NYCouncil, Board of Health, para controlar las condiciones sanitarias de la producción de alimentos. En 1907 se instaló en una granja de vacuno de leche de 40 hectáreas en Pearl River y se especializó en bacteriológica y bioquímica. Murió en 1921. Sus sucesores Frédéric y William produjeron antitoxinas y vacunas, y en su memoria le dieron aquel nombre al laboratorio. Eran *bellbrothers*. En 1939 Lederle entra en colaboración con Cyanamid para producir penicilina y plasma estéril para la II Guerra Mundial. Cyanamid toma el control de Lederle en 1945, año en que se descubre por ellos y la universidad de Wisconsin la aureomicina y monociclinas. Cyanamid vendió Lederle a American Home Products y en 2009 le puso de nombre Pfizer.

¹⁵ MEDINA BLANCO, Manuel: *Historia del Colegio de Veterinarios de Córdoba: el devenir de una institución*, Córdoba, 2017.

¹⁶ *Ibid.*, p. 203.

1956 es el año que tiene que dejar de ser presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de Córdoba para dedicarse a preparar las seis pruebas exigidas para obtener la cátedra de Agricultura y Economía Agraria. Fue un breve presidente, desde el 15 de marzo al 16 de mayo de 1956, pero no dejó de colaborar con la organización colegial a nivel provincial y regional.

La actividad en Laboratorios Reunidos le llevó “paralelamente al conocimiento de multitud de personas” (veterinarios titulares de pueblos que apenas aparecían en el mapa, alcaldes y ganaderos). Los colegios veterinarios de la zona III apoyaron el *Boletín de Zootecnia*, editado por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia de la que el biografiado fue secretario y luego su director durante el periodo de 1958 a 1965. Esta conexión a través del Colegio Oficial de Córdoba estrechó su contacto con la organización profesional.

Se venía organizando la Semana Nacional Veterinaria por zonas profesionales y la tercera se celebró con carácter científico en Córdoba con el apoyo de los colegios de Málaga, Granada, Jaén y Ciudad Real junto con el de Córdoba. El secretario de esta III Semana Nacional fue Medina Blanco y tuvo lugar en mayo de 1964 con carácter en parte itinerante. Tras el éxito científico de la Semana los colegios oficiales citados solicitaron del Gobierno la encomienda de la Orden del Mérito Agrícola que le fue impuesta por el rector de la Universidad de Sevilla, doctor Quijano, el 7 de noviembre de 1964.

En su discurso de agradecimiento el galardonado se considera a sí mismo “perteneciente a la generación puente entre hombres encajados en la historia antes, conmigo y después”, y añade: “Aquí nacimos científicamente (avenida de Medina Azahara) aunque bastantes de nosotros viésemos la luz en aquella vieja escuela (calle Encarnación Agustina) sombría, enteca de medios, pero yunque y forja de esta espléndida realidad que hoy es nuestro centro docente... colosal tarea de ensamblar en un cuerpo docente tradicional los avances científicos que conducían a sustentar la necesaria transición”¹⁷.

Reconoce en su discurso a los veterinarios, de “quienes recibí en un permanente y diario contacto (se refiere en Lederle) con la realidad práctica la luz de su solera, refugiada, en gran medida, en los pueblos, en los burgos... por cuanto de fecundo tienen sus ejercicios y de sublime su esfuerzo”¹⁸. Ese panegírico es una excelente pieza oratoria.

¹⁷ Extractado de la prensa local, diario *Córdoba*, 8/11/1964.

¹⁸ *Ibid.*, extracto de la prensa local.

Su entrega como profesor a sus alumnos es una profunda reflexión vocacional, pues desea integrarlos en la Orden del Mérito Agrícola en la que él mismo se integra, y confiesa: “Cada día extraigo el caudal de sus inquietudes, el estímulo que informa y mejora la actualización, la especialización, la responsabilidad, en fin, nuestra labor. A ellos también corresponde bastante en esta tarea que ahora se premia”. Ese discurso refleja el encomiable espíritu de Manuel Medina Blanco, quien siempre guarda la cabeza tranquila, esperó sin fatiga en la espera, si engañado no nos engañó, al hablar no exageró lo que quería y sabía.

Tras jubilarse en septiembre de 1986 de su tarea como catedrático el Colegio Oficial de Veterinarios de Córdoba le concede el título de colegiado de honor; luego, en 1987, la medalla del colegio, y más tarde, en 1990, lo hace presidente de honor y le otorga la medalla de oro colegial, como reconocimiento a su dedicación a la profesión veterinaria. Su vida colegial no fue tan breve como pueda aparecer sino muy intensa pero en segunda línea.

Su labor profesional en la política

Siendo vicedecano de la Facultad de Veterinaria de Córdoba la Corporación Provincial lo recibe como diputado en representación de la misma el 1 de abril de 1967. Su voluntad fue ayudar, promover y no rendirse. Desplegó en el Palacio de la Merced su ardiente voluntad y brillaron en las sesiones plenarias sus palabras según cuentan las actas. Cruzó el umbral del palacio y comenzó a trabajar por la salud y economía del sector ganadero.

Se le nombra miembro de las comisiones de Gobierno, Educación, Deportes y Turismo y preside de la de Ganadería cuando están a punto de finalizar las obras de construcción del Centro de Fomento Pecuario, deseando el pleno la colaboración de Medina Blanco para su organización y puesta a punto¹⁹. Dispondrá de un centro de recepción y distribución de semen congelado para inseminación artificial y un servicio de mejora y expansión ganadera²⁰.

¹⁹ En 1968 informa al pleno sobre la “formalización de un concierto entre la Diputación y la Dirección General de Ganadería para expansión, fomento y mejora de la ganadería provincial así como del contenido del indicado concierto con el fin de lograr la máxima eficacia y aprovechamiento del Centro de Fomento Pecuario.

²⁰ El Centro de Fomento Pecuario se instala en Barrancas de Rabanales, finca de 34,29 hectáreas de las cuales 4,58 son de regadío. A forrajeras se dedican 19,66



Centro de Fomento Pecuario de la Diputación Provincial. Manuel Medina acompañando al gobernador civil, Prudencio Landín Carrasco, y al presidente de la corporación, Antonio Cruz Conde y Conde.

El 1 de abril de 1971 renueva su cargo y participa en las comisiones citadas además de en la de Sanidad. Prestó atención a la evolución del hospital construido por la Diputación Provincial en la colina de los Quemados. En su condición de diputado, a punto de cesar, y director de los Colegios Universitarios, en 1973 Medina Blanco dirige al presidente de la corporación, don Manuel Santaolalla Lacalle, un escrito urgiendo las obras de adaptación para que pueda funcionar el colegio universitario de Filosofía y Derecho, cuyo mobiliario se envía a Córdoba por parte de la dirección general de Universidades. Solicita se presente tal escrito al pleno del día 9 de junio y se tome la decisión

hectáreas, a pastoreo 5,57 y de secano 4,47. Medina Blanco afirma que “el Centro de Fomento Pecuario cuidará la promoción ganadera por canales ágiles y utilitarios”. “No será un exponente de coloridos raciales ni variado parque zoológico”. “La provincia percibirá sus beneficios no sólo en la recepción de razas selectas y mejorantes sino mediante la ayuda, asesoría y dirección que reclaman las empresas”. “El proyecto será una realidad tanto más fecunda cuanto más intensa y decidida sea la colaboración que presten los ganaderos”. Estas afirmaciones aparecen en la revista *Omeya* durante la entrevista que el profesor Median Blanco, diputado, mantiene con el periodista Rafael Muñoz *Leafar*.

de actuar en el inmueble del antiguo hospital del Cardenal Salazar En la revista *Omeya* expone que “el objetivo final de crear los colegios universitarios es alcanzar la meta irrenunciable de transformarse en Universidad de Córdoba” aprovechando el decreto 432/1969²¹. De nuevo vaticina que los Colegios son “paso y transición a la Universidad de Córdoba”. Transcribo lo que concluyó: “Ninguna de las inversiones que el mundo de hoy ha realizado resultó a la postre tan rentable como la realizada en enseñanza. A través de esos conocimientos ha alcanzado conciencia de libertad, siempre compatible con la de los demás. Por ellos camina cada día hacia la perfección”. Profundas palabras de un pensador universitario y excelente profesor. Cuando escribió urgiendo las obras en junio de 1973 todavía no era vicerrector de Extensión Universitaria (10/9/73 al 15/3/77), cuya nueva estructura universitaria se estaba fraguando en otoño de 1977.

“Tras su cese como diputado provincial el 1 de abril de 1974, el 23 de diciembre de 1976 los tres vicepresidentes proponen al pleno se conceda a Medina Blanco el título de Diputado Honorario, visto el dictamen del juez instructor y de la Comisión de Educación, Bellas Artes, Cultura y Protocolo por su entrega durante siete años a la corporación provincial y por su actuación en pro de la creación de la Universidad de Córdoba”. Previamente había dado su conformidad el ministro de Gobernación el día 10 de febrero de 1976. El título llevaba también la concesión de la medalla de plata de la corporación. El expediente se inició el 10 de mayo de 1975, destacándose su labor como director del Colegio Universitario desde 1971 y su brillante gestión de ordenación y desarrollo del Centro de Fomento Pecuario. Se publicó en el B.O. de la Provincia el día 7 de julio de 1977, tres semanas después de las elecciones constituyentes del 15 de junio de ese año.

Fue Medina Blanco piedra rodante que encontró su sitio en esa Diputación Provincial, pues conocía la vida, lo grueso y lo delgado, lo que se podía emprender o dejar, ganar o perder. Apostó a ganar, mendigó, viajó y logró hacer realidad aquel proyecto que serviría para mejorar la cabaña ganadera provincial. Ninguno de los árboles que plantó o ayudó a plantar ha muerto sino que han florecido. Aquel Cen-

²¹ Filosofía y Derecho se ubicaron en Cardenal Salazar y Ciencias en la Facultad de Veterinaria. Se inició el colegio de Ciencias en 1971-1972 para impartir el primer ciclo universitario. En 1972-1973 se habían matriculado casi 400 alumnos en Filosofía y Derecho y algo más de 30 en Ciencias Biológicas, que estaba en su segundo año en la Facultad de Veterinaria.

tro de Fomento Pecuario sigue albergando un espíritu innovador para la ganadería. Aquel Colegio Universitario se transformó en varias facultades de la nueva Universidad de Córdoba.

La condición de diputado provincial le permite ocupar el puesto de consejero de la Caja Provincial de Ahorros, fundada por la Diputación Provincial. Ocupó el cargo desde octubre de 1975 a abril de 1980, cuando ya no era diputado provincial pero ocupaba el vicerrectorado de la Universidad. Su mayor dedicación fue trabajar en la comisión de los Colegios Mayores que habían construido conjuntamente la Caja Provincial de Ahorros y el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba²².

A Medina Blanco siempre le “gustó la observación de la política y siempre (tuvo) miedo de ejercerla. Alguien puede pensar que ejerció en política universitaria. Cierto, pero comparativamente, ésta es un duelo de esgrima con florete, peto y careta, frente a la pelea a tajos que se practica habitualmente en la que se escribe con mayúsculas”. Medina Blanco, sin embargo, tuvo un especial cariño como profesional veterinario a su paso por la Diputación Provincial. Desde aquel puesto como diputado tuvo la “oportunidad de impulsar un humilde remedo de las ideas de Félix Gordón Ordás: el Centro de Fomento Pecuario, con misión más de experimentación que otra cosa y cambios lógicos de objetivos, acorde con los tiempos. El Centro me sobrevivió”²³.

La vida de Manuel Medina Blanco siempre fue un duelo de trabajos y esperanzas. Su vida siguió siempre adelante mientras a su lado las sombras pasaban. Pero siempre fue esperanza cara al futuro, siempre abierto al mañana.

Vida profesoral

Manuel Medina Blanco ocupa el cargo de ayudante interino el 1 de octubre de 1943, recién licenciado en ciencias veterinarias y el 15 de diciembre de 1944 ocupa la plaza de profesor encargado de la cátedra de Fitotecnia y Economía Rural y Estadística Pecuaria, puesto que desempeña hasta el 21 de noviembre de 1946. A partir de esa fecha es profesor adjunto por oposición hasta el 2 de diciembre de 1956, en que toma posesión de esa misma cátedra por oposición, celebrada en Madrid.

²² MÁRQUEZ, Francisco Solano: *Medio siglo de eficacia y servicio a Córdoba. Historia de la Caja Provincial de Ahorros*, Diputación de Córdoba, Córdoba, 2013.

²³ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 204.

Medina Blanco recuerda “el edificio en el que anidé desde su accidentado estreno, cuatro años después de su inauguración y en un lamentable estado consecuencia de la guerra civil”²⁴. Fue un hombre que con inusitada claridad conocía el terreno que pisaba en la Universidad. Ciencia, filosofía, política eran ámbitos en los que había alcanzado opiniones claras y definitivas. Tenía un fino patrón para medir las situaciones y algunas veces desvelaba cierto menosprecio hacia argumentos que se manifestaban en reuniones. Fue una persona humilde y tímida porque sabía que la naturaleza tiene asperezas. A veces tenía sátira punzante, aguda réplica, cortesía en el trato y brillantes epigramas.

Tras la obtención de la cátedra, tras doce años de docencia e investigación, a la edad de 36 años los medios de comunicación se hacen eco de este logro en una Córdoba que sólo tiene una facultad universitaria. El 23 de marzo de 1957 se celebra solemnemente la recepción del nuevo catedrático bajo la presidencia del rector de la Universidad de Sevilla, doctor José Hernández Díaz. En sus intervenciones académicas o públicas el nuevo catedrático plantea el 15 de febrero de 1957 el necesario equilibrio entre campo-monte-cabaña, la necesidad de obtener alimentación regular y suficiente para el ganado, la demanda creciente de productos avícolas y el encarecimiento de estos productos por carencia de actividad industrial planificada, la cabaña como factor de rentabilidad del monte y la necesidad de sembrar leguminosas para mejorar la nitrificación del suelo y para evitar la estacionalidad en el suministro de alimento al ganado. Su actividad de extensión universitaria y de investigación es intensa. Participa en Madrid el 21 de mayo de 1957 en el XVI Congreso Mundial de Veterinaria, y del 23 al 27 de enero de 1959 en el ciclo “Agricultura y Empresas ganaderas” organizado por la Diputación Provincial de Córdoba.

Él mismo declara que “los años 60 y 70 representaron quizás la etapa más fecunda de mi vida”. El avance en el conocimiento es sustancial a la universidad y afirma que “tuve la fortuna de rodearme de un equipo humano, que junto al incremento modesto de medios materiales permitió crear una mínima infraestructura de investigación”²⁵. Durante esas dos décadas Manuel Medina Blanco dedicó parte de su tiempo a la política administrativa y gestión de la Facultad de Veterinaria y luego de la Universidad. Durante siete años dirigió el

²⁴ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 203.

²⁵ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 203.

equipo directivo, bien como vicedecano o como decano (del 30 de enero de 1969 al 12 de noviembre de 1973), fecha en la que comienza a desempeñar el cargo de vicerrector del equipo rectoral de la recién creada Universidad de Córdoba.

Desde 1952 a 1982 destacaron sus investigaciones sobre identificación de pratenses, su valoración e inspección, la coacción biótica y cultural de las pratenses, los oligoelementos en plantas forrajeras, los contenidos estrogénicos de los tréboles y sus modificaciones estacionales, contenido de aminoácidos en pastos de encinares y conservación de ensilajes. El estudio del área de la encina en la provincia de Córdoba puso al descubierto las posibilidades alimenticias para el ganado en este tipo de dehesas²⁶.

Desde 1967 a 1978 sus aportaciones a la economía de las producciones ganaderas fue excelente, así como a la optimización de los procesos porcinos industriales, premiada por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia con el premio Coris Gruart. Sus aportaciones a los análisis de las zonas ganaderas de Granada, Jaén y Córdoba descubrieron la potencialidad de los estudios de carácter estructural²⁷. Fue profesor durante 43 años. Desde el 14 de julio de 1978 hasta su jubilación el 10 de septiembre de 1986, director del departamento de Agricultura y Economía Agraria. Medina Blanco era un gran parlamentario y hubiera disfrutado defendiendo su política ganadera en el Congreso de los Diputados. Su mente era ágil, lúcida, bien dotada y ordenada. Abordaba los asuntos y los solucionaba con total definición.

Fueron años de cosecha hasta que en 1986, a sus 66 años de edad, “se purgó a los profesores universitarios más viejos mediante un adelanto de la edad de jubilación. La medida duró muy poco, alargando de nuevo su vida activa, por lo que quedaron pocas dudas de la verdadera razón por la que se hizo: generar un gran número de vacantes de nivel superior que fueron rápidamente cubiertas”²⁸. El 4 de marzo de 1987 se le nombra profesor emérito.

La Facultad de Veterinaria en su reunión de 11 de noviembre de 1986 solicitó a la Universidad de Córdoba la medalla de oro, que su

²⁶ Área de Agricultura: profesores adjuntos, doctores Fernando Niño Larrú (†) y Eduardo Peinado Lucena (†); catedrático emérito, doctor Antonio Gustavo Gómez Castro.

²⁷ Área de Economía Agraria: profesor adjunto, doctor Miguel Zamora Lozano; catedrático emérito, doctor José Javier Rodríguez Alcaide.

²⁸ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 204.

junta de gobierno le concedió con fecha 19 de mayo de 1987. Más tarde, el 14 de marzo de 1997 la junta de gobierno le concede la medalla conmemorativa del 25 aniversario de la creación de la Universidad y del 150 aniversario de los estudios de Veterinaria. Desgraciadamente Manuel Medina Blanco no pudo recoger la medalla de la mano de S.M. el Rey Don Juan Carlos I en la apertura del curso universitario 1997-1998, dado su estado de salud. La recogió en su nombre su hijo, Manuel Medina Carnicer.

Además de esas dos medallas de oro la junta de centro de la Facultad de Veterinaria el 15 de octubre de 2003, año y medio después de su fallecimiento (9 de marzo de 2002), le concede la medalla de oro de la facultad. El recuerdo grato que dejó a su paso por la Universidad de Córdoba quedó reflejado en la decisión que el consejo de gobierno de la Universidad tomó el 25 de noviembre de 2002 al denominar la sala de grados, sita en el paraninfo del campus de Rabanales, con el nombre de Manuel Medina.

Vida académica

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en 1972 estaba dirigida por don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, acompañado en la secretaría por don Juan Gómez Crespo y como censor don José Valverde Madrid, respectivamente catedrático de Universidad el primero, de instituto de Enseñanzas Medias el segundo y notario el tercero.

En la sesión celebrada el 9 de diciembre de ese año se nombra a Manuel Medina Blanco académico correspondiente y presenta su disertación el 31 de mayo de 1973, discurso que no se ha podido localizar en los archivos de la Real Academia. Es de singular contribución el discurso que leyó en la Facultad de Veterinaria de Córdoba recordando la vida del profesor Castejón y Martínez de Arizala, quien había presidido la Real Academia de Córdoba²⁹.

Medina Blanco califica al ex director de la Real Academia como “maestro eterno, humano y humanista, generoso, magnánimo, comprensivo”. “Observador sagaz y preciso... epicentro de consulta en medicina, arte, arqueología, zootécnica, de la veterinaria”. Ese discurso

²⁹ MEDINA BLANCO, M.: “Necrológica en homenaje al profesor Rafael Castejón y Martínez de Arizala”. *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, núm. 112, 1987, pp.73-80.

so es un documento excelente sobre la historia de la microbiología, bacteriología e inmunología y su actualidad en la segunda decena del siglo XX en Córdoba, así como la capacidad innovadora de Castejón y Martínez de Arizala en procedimientos serodiagnósticos y la preparación de autovacunas para el carbunco de la cabra y la peste porcina.

Su preceptiva literaria, que fue premiada cuando Medina Blanco estudiaba su cuarto curso de bachillerato, afloró siempre y dejó prueba fehaciente de ella en esta necrológica. La descripción de la vida del director de la Academia cuando se declaró la guerra civil aparece relacionada con maestría por su alumno y compañero Manuel Medina Blanco: “Pero el viento de la guerra arrastró todo. La estación pecuaria, florón, testimonio y ejemplo de la cría animal fue intervenida y destinada a estación de los grandes regadíos y hoy (1987) sede del INIA. Sólo porque era creación de la República”. Y Medina Blanco con su gran dominio del lenguaje dice de Castejón y Martínez de Arizala: “Es en aquella época cuando se forjan a veces, silenciosas, sus más conseguidas creaciones y hallazgos en el campo de sus aficiones paralelas: su enorme cultura medieval, su interés por la arqueología y el arte”. “La guerra le arrincona, le castiga y le empuja todavía más hacia sus actividades múltiples”.

Este discurso pone de relieve que Medina Blanco mereció ser nombrado académico correspondiente por Córdoba. Tiene un relato fluido, en el que afloran la actualización de conceptos, acepciones e incluso lenguaje, que es reflejo de su riqueza y de su condición. Solía escribir largos párrafos, casi ciceronianos, y de tal modo nos hablaba que los adjetivos se convertían en sustantivos. Cada discurso era una acumulación de verdaderas definiciones y como académico fue defensor de la retórica a la que acudía apoyado en semejanzas y metáforas.

Su jubilación en 1986

“La inactividad no la sobrellevé bien. La mayoría de la generación a la que pertencí no supo hacer otra cosa que trabajar para mejorar su punto de partida en la vida, quizá también a causa de los tiempos que le tocó vivir”³⁰.

Medina Blanco cuando lo jubilaron anticipadamente a sus 66 años de edad no era ni joven ni viejo. Su bendita juventud había comenzado

³⁰ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 204.

a envejecer, sentí que nos pedía ayuda a la hora del café de las once de la mañana, encuentro que él había institucionalizado y que se seguía convocando por quienes le habían relevado.

Enjuto profesor, rico en discípulos amados. Dudaba de lo que era cierto y siempre seguro estaba de lo incierto. Por esa actitud fue excelente investigador. Le molestaban las personas huecas a las que llamaba horas de pensamiento. La jubilación, inesperada, le produjo sensación de condena, de borrón en su alma. Con paciencia paseó sus últimos días por Vallellano y cada paso era una maldición para aquella vileza. Paseaba sin miedo y con amor.

Creó una familia

Siendo profesor agregado y meses antes de ganar la plaza de profesor adjunto (21 de noviembre de 1946) Manuel Medina Blanco contrae matrimonio con Ana Carnicer García el 12 de abril de 1946. Consta en el Archivo General de la Diócesis de Córdoba que Manuel y Ana contraen matrimonio canónico en la parroquia de San Juan y Todos los Santos, ambos a los 26 años de edad, ante el sacerdote don Antonio Redondo Gómez y siendo testigos don Germán Saldaña Sicilia y don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, sus profesores en la Facultad de Veterinaria. Ese edificio de la avenida de Medina Azahara, sede de la Facultad de Veterinaria, fue algo más que casa de su vocación universitaria. “Era paso obligado para esperar, casi acechar, a una compañera de Instituto con la que crecí desde ya no me acuerdo cuando, quizá desde siempre, y con la que terminé compartiendo el resto de mis días”³¹.

Efectivamente, Ana Carnicer García vivía con sus padres en el antiguo número 15 de avenida de Medina Azahara, de modo que pasaba por delante de la Facultad de Veterinaria para acercarse al centro de la ciudad. De los 35 alumnos que la Escuela Francesa presentó para ingreso de bachiller en septiembre de 1931 formaban parte Ana Carnicer García y Manuel Medina Blanco. Fue alumna brillante porque obtuvo matrícula de honor como también su compañero de estudios en los cursos 1931-32 y 1933-34, esta última en Latín de segundo. Vivían muy alejados: ella en avenida de Medina Azahara y él en Abades número 6. El reencuentro es facilitado por el empleo de profesor y

³¹ *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 203.

antes de estudiante que Manuel Medina Blanco desempeña en la Facultad de Veterinaria.

Manuel y Ana tienen tres hijos, una niña y dos niños. En el otoño de 1956 muere su hija aquejada de meningitis. El padre escribe: “Como dijo aquel poeta ‘un manotazo duro, un golpe helado...’ se llevó a mi hija mayor, mi niña. Ya nada fue igual”³². Ese luctuoso suceso acaeció en su casa de avenida de Medina Azahara 23, donde había localizado su hogar, cercano a la familia de su esposa.

Epílogo

Manuel Medina Blanco ha dejado tras de sí un reguero de hitos de excelencia, relatados en esta biografía. Don Manuel era hombre inteligente y despierto, ameno profesor para los estudiantes con inquietudes, de conversación interesante, estimulante y aguda: “Le bastaba con poner unas comas bien situadas para que del laberinto surgiera la luz”³³. Nada mejor se puede apostillar de un académico correspondiente. La *Historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, 1847-1943* es una de sus últimas aportaciones de gran valor para los investigadores y su amor a esta profesión lo puso de relieve en la lección magistral de la apertura de curso de la Universidad de Córdoba en 1986, año de su jubilación, con el título “Sobre el origen del desarrollo e identidad de la Ciencia Veterinaria”.

Murió aceptando las secretas galerías que llevaron a su hija a la muerte. Don Manuel Medina Blanco para sus cercanos colaboradores fue un poquito de pan, una fe viva, cálido aliento, vigilante maestro, frontera de extraños secretos en remotas orillas. En esta biografía no se ocultan armiños ni púrpuras ni penachos. Como académico entra en el recuerdo sobre suelos dorados.

Agradecimientos

Esta biografía ha requerido un apoyo archivístico especialmente amplio y por tanto se basa en documentos bien conservados por archiveros que son sus verdaderos cancerberos.

³² *Historia del Colegio...*, op. cit., p. 203.

³³ Palabras de quien le relevó en la cátedra de Agricultura, profesor doctor Antonio Gustavo Gómez Castro.

El archivo del Instituto Luis de Góngora ha sido fundamental para conocer de Manuel Medina Blanco desde su nacimiento hasta sus diecisiete años de edad, fecha en que finaliza en 1937 sus estudios de bachillerato. El archivo se abre gracias a la mediación de don José Cosano Moyano.

Los archivos militares de Ávila y de Guadalajara han permitido saber de su vida militar desde julio de 1936 hasta 1944, fecha en que adquiere la condición de profesor de la Facultad de Veterinaria de Córdoba. Los buenos oficios de don Nicolás de Bari Millán Cruz han sido muy fértiles.

Su vida académica aparece detallada en los archivos de la Facultad de Veterinaria de Córdoba recuperados gracias a la ayuda de los profesores Rodero Franganillo y Rodero Serrano. Su gestión en la Universidad de Córdoba se refleja en los archivos propios de esta entidad.

El deseo de no descansar solo en archivos me dispuso a contactar con don Juan Galán Ruiz de Adana, quien tiene excelente base documental digitalizada y quien me remitió referencias en prensa del biografiado desde 1931 hasta su fallecimiento. El devenir de su padre, semblanza del hijo, Manuel Medina Carnicer, ha sido de gran valor en esta biografía.

Del archivo de la Diputación Provincial de Córdoba se ha obtenido información del periodo político de Manuel Medina Blanco como representante de la Facultad de Veterinaria en esta corporación provincial. La labor de mediación se le reconoce a don Salvador Blanco Rubio, vicepresidente de la Diputación.

El resultado, biografía del académico correspondiente Manuel Medina Blanco, se debe a las ayudas ya mencionadas y otras que se reflejan en este documento pero el único responsable de lo que se dice en ella es su autor. Los archiveros no tienen la culpa de que el resultado no sea mejor pero son responsables de que este relato vital no sea peor.

El texto, acomodado a los requerimientos editoriales, se ha hecho realidad gracias a la ayuda de las señoras Magdalena Rodríguez e Isabel Ramírez, quienes han entrado y salido reiteradamente del editor de texto. Han velado lo suficiente para evitarme serias dificultades y complicaciones.

Anexo I

Trabajos de investigación publicados en *Archivos de Zootecnia*

Agricultura

Estos trabajos son una pequeña muestra de las investigaciones del profesor Manuel Medina Blanco sobre composición de aminoácidos en pastos de encinares y bellota, sustancias estrogénicas presentes en pratenses y su influencia en el crecimiento del ganado y en la calidad de la carne y leche. Conservación de ensilajes. La línea de pratenses contó con el apoyo de los profesores Niño Larrú, Peinado Lucena y Gómez Castro.

1952: "Identificación de pratenses, valoración e inspección".

1953: "Coacción biótica y cultural de pratenses".

____: "Abonado nitrogenado e influencia en crecimiento y compromiso de pratenses".

1954: "Molibdeno y hierro en plantas forrajeras de la provincia de Córdoba".

1956: "Manganeso y cobre en plantas forrajeras de la provincia de Córdoba".

____: "Contenido en cobalto del suelo y algunas mezclas de forrajeras en la provincia de Córdoba".

____: "Contribución al estudio del área de la encina en la provincia de Córdoba y de sus posibilidades alimenticias para el ganado".

1957: "Avance del estudio sobre posibles plantas estrogénicas en el trébol blanco".

1980: "Filoestrogenia y su incidencia en la producción animal. Caso del *Trifolium Subterraneum*".

____: "Efecto de la aplicación de superfosfatos o escorias Thomas sobre la producción pastizales de sierra".

1982: "Modificaciones estacionales del contenido estrogénico de pastos naturales".

____: "Isoflamias estrogénicas en especies espontáneo del género *Trifolium*".

____: "Valoración de frutos de *Quercus Ilex L.* en función de la concentración de taninos".

Economía agraria

La incorporación de su profesor adjunto José Javier Rodríguez Alcaide impulsó esta línea de investigación. El profesor Zamora Lozano continuó esta labor hasta 1986.

- 1967: “Estudio técnico-económico sobre pastizal y producción de corderos en régimen de alimentación herbácea”.
- 1969: “Análisis estructural e interregional del sector agrario de Granada”.
- 1970: “Análisis interzonal del sector primario de la provincia de Granada”.
- 1972: “Optimización del manejo de explotaciones porcinas industriales”.
- 1976: “Aportación al conocimiento de un nuevo sistema agrario de tierras marginales”.
- 1978: “La elasticidad-ingreso de la actividad cinegética y sus implicaciones socioeconómicas”.

Anexo II

Fuentes de información

Universidad de Córdoba:

Profesor doctor José Carlos Gómez Villamandos

Doctor Antonio Rodero Franganillo

Profesor doctor Antonio Gustavo Gómez Castro

Profesora doctora Evangelina Rodero Serrano

Profesor doctor Manuel Medina Carnicer

Real Academia de Córdoba:

Don José Cosano Moyano, director

Don Francisco Solano Márquez, académico correspondiente

Fuentes personales:

Don Juan Galán Ruiz de Adana, archivista

Don Fernando Gómez Vallejo, hijo del conserje de Lederle

Don José Roldán Castaño, archivista de Diputación de Córdoba

Don Joaquín Cárdenas Invernó, archivista de Diputación de Córdoba

Don Fernando Cruz Conde y Suárez de Tangil, arcediano del Cabildo Catedral

Don Nicolás de Bari Millán Cruz, ex subdelegado de Defensa en Córdoba

Colaboradores:

Doña Magdalena Rodríguez Jiménez y Doña Isabel Ramírez Faz

Cátedra Prasa de Empresa Familiar de la Universidad de Córdoba

Archivos:

Archivo General Militar de Ávila

Archivo General Militar de Guadalajara

Archivo Instituto Enseñanza Media de Córdoba *Luis de Góngora*

Archivo Facultad de Veterinaria. Universidad de Córdoba

Archivo Rectorado de la Universidad de Córdoba

Archivo Diputación Provincial de Córdoba

Repositorio Real Academia de Córdoba

Archivo General de la Diócesis de Córdoba

El presente libro constituye el segundo volumen de la colección *Francisco de Borja Pavón*, consagrada al recuerdo de los académicos fallecidos desde la fundación de la actual Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Compila nueve biografías de relevantes figuras que vivieron en los siglos XIX, XX y el presente XXI.

Tras un prefacio y un prólogo se inicia el libro con la figura de Ramón de Aguilar y Fernández de Córdoba (1787-1862), el presidente de la refundación de la Academia, trabajo firmado por José Manuel Escobar Camacho, al que siguen –por orden cronológico de nacimiento– Luis María Ramírez y de las Casas-Deza (1802-1874), un historiador cordobés del siglo XIX, por Antonio Cruz Casado; Fernando Amor y Mayor (1823?-1863), con nuevas aportaciones sobre su vida académica y obra científica, por José Manuel Recio Espejo; Enrique Romero de Torres (1872-1956), defensor del patrimonio de Córdoba, por José María Palencia Cerezo; José Priego López (1881-1939), inspector de enseñanza y académico, por Juan Díez García; Miguel Ángel Orti Belmonte (1891-1973), ilustre cordobés, profesor e historiador eminente, por Joaquín Mellado Rodríguez; Antonio Cruz Conde (1910-2003), alcalde eficaz y académico de honor, por Francisco Solano Márquez; Manuel Medina Blanco (1920-2002), cuya vida fue “duelo de trabajo y esperanzas”, según José Javier Rodríguez Alcaide; y, finalmente, Miguel Salcedo Hierro (1923-2010), la voz iluminada, por María del Sol Salcedo Morilla.

Son nuevos “académicos en el recuerdo” que se suman a los diez ya publicados; todos ellos jalonan la historia de la Real Academia de Córdoba, fundada en 1810, y merecen ser perpetuados, pues como afirma nuestro Director en el Prefacio, “siempre existirá quien alce su voz –es el caso de nuestra institución– para llamar la atención sobre personajes cuya obra merece ser conocida por la ciudadanía y, especialmente, por las nuevas generaciones”.

